



EL SENADO EN LAS REGIONES:

FORO - JUNIO 13 DE 2017

**¿HACIA DÓNDE VA COLOMBIA?
RETOS DEL PRÓXIMO GOBIERNO**

BOGOTÁ D.C.



C i c l o d e
FOROS REGIONALES
SENADO DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA



¿Hacia dónde va Colombia?

Retos del próximo gobierno
Foros Regionales
Senado de la República

Documento elaborado como consultoría

Diego Andrés Quintero Sánchez
M.A. Gobierno y Políticas Públicas
dbrunoq@gmail.com

Bogotá D.C. julio de 2017



Contenido

| | |
|---|-----------|
| Introducción | 4 |
| Contexto | 6 |
| Intervención del señor presidente del Senado: Mauricio Lizcano Arango. | 10 |
| Foros Regionales | |
| Senado de la República de Colombia | 11 |
| Primer panel: Retos para el próximo gobierno | 12 |
| Intervención del señor senador Roy Barreras | 12 |
| Intervención de la señora senadora Paloma Valencia | 13 |
| Intervención del señor senador: Jorge Robledo | 14 |
| Intervención del señor senador: Juan Manuel Galán | 15 |
| Intervención del señor senador: Antonio Navarro Wolf | 16 |
| Cuestionamientos planteados por el moderador sobre temas coyunturales | 17 |
| FECODE, el paro de maestros y la educación | 17 |
| Belén de Bajirá y descentralización | 17 |
| Venezuela y Relaciones Internacionales | 18 |
| Segundo panel: “Prioridades para los próximos años - salud, economía, educación y paz” | 19 |
| Intervención de la señora senadora: María Rosario Guerra, | 19 |
| Intervención de la señora senadora: Claudia López | 20 |
| Intervención del señor senador: Luis Fernando Velasco, | 21 |
| Intervención del señor senador por el Centro Democrático: Iván Duque | 22 |
| Análisis, conclusiones y recomendaciones | 23 |
| Economía: | 24 |
| Paz y posconflicto, | 25 |
| Educación | 26 |
| Salud | 27 |
| Referencias | 28 |



CONGRESO
DE LA REPÚBLICA
DE COLOMBIA
SENADO DE LA REPÚBLICA



Introducción



En el marco de la implementación del Plan de Acción por un Congreso Abierto y Transparente, la Presidencia del Senado de la República, ha tomado la iniciativa y suscribió el compromiso de promover espacios regionales que permitan acercar el poder legislativo a los departamentos; el objetivo de estos espacios es que los senadores puedan tener un contacto más cercano con las regiones, con el propósito de debatir temáticas de interés para los territorios y darle a conocer a la ciudadanía las medidas que se están desarrollando en estos temas. Estos espacios se han denominado foros regionales y vienen realizándose exitosamente desde agosto de 2016.

En este contexto, el 12 de junio de 2017 se realizó en Bogotá, el Foro Regional que tuvo como tema central los desafíos para el próximo gobierno, ¿hacia dónde va Colombia?

El Congreso de la República es un escenario natural de la democracia y por tanto también lo es de la política, es por esto que con visión de futuro pero con una clara conciencia sobre la coyuntura actual del país, se han convocado a los partidos políticos a través de sus representantes en el Congreso, para discutir con ellos su visión de país, partiendo de los problemas que se han

identificado como fundamentales. Los contenidos propuestos para esta discusión se enmarcan en el contexto económico, y hacen énfasis en salud, educación, justicia, seguridad y paz.

Se buscó a los representantes de los partidos que han manifestado su intención de ser candidatos a la Presidencia de la República o cuyos partidos puedan tener esta intención, para que muestren cuáles son sus opiniones frente a los temas mencionados y cuáles son los retos que, como país, se deben afrontar a partir de un próximo gobierno que comienza en agosto del 2018.

El Foro Regional se desarrolló en dos paneles con el mismo nombre y el mismo tema pero con un grupo distinto de senadores. En el primero participaron los senadores Roy Barreras, Paloma Valencia, Jorge Robledo, Juan Manuel Galán y Antonio Navarro Wolf; y en el segundo, los senadores María del Rosario Guerra, Claudia López, Luis Fernando Velasco e Iván Duque.

Este documento presenta una síntesis con los aspectos más relevantes de las intervenciones de cada panelista y adicionalmente recoge las inquietudes y propuestas ciudadanas que puedan servir como un referente para el trabajo legislativo.



Contexto



El advenimiento del año 2018 trae consigo importantes retos para el país. En principio, este es un año electoral en el que se renovarán las autoridades nacionales. En primer lugar, el próximo 11 de marzo serán las elecciones para el Congreso de la República. Así mismo, el Presidente de la República se encuentra en su último año de gobierno y las elecciones para este cargo se realizarán el 27 de mayo del 2018.

Este llamado a la participación democrática, trae consigo la reflexión de los partidos políticos sobre las propuestas que van a someter a la aprobación ciudadana, teniendo en cuenta la situación particular que se proyecta para los próximos años. Serán los partidos políticos, a través de los congresistas, quienes desempeñen un papel determinante en las decisiones públicas que le van a dar, al próximo Gobierno, las pautas para direccionar al país hacia el crecimiento económico y social, enmarcado en el posconflicto.

Particularmente, el crecimiento de la economía viene presentando, en los últimos años, una desaceleración creciente, en buena medida explicada por la caída en los precios del petróleo. La expectativa de crecimiento del PIB para el presente año ha venido disminuyendo según el criterio de analistas, académicos y técnicos del Ministerio de Hacienda y Crédito Público. Es importante atender que el crecimiento mundial y particularmente, América Latina ha sufrido una fuerte desaceleración hasta llegar a datos negativos en los años 2015 y 2016. Colombia ha sido exitoso frente al panorama, en la medida que en 2016 su crecimiento fue de 2%. En 2017, aunque se inició el año con mayor optimismo, la expectativa de crecimiento del PIB ha bajado y se habla que será entre el 1,2 y 1,5%.

El problema estructural que configura la realidad política y social es el económico, puesto que el país enfrenta una desaceleración significativa por debajo del crecimiento alcanzado en el 2016 que fue del 2% y continuando con la tendencia de caída de la producción que viene presentando la economía desde 2014.

La tendencia del crecimiento económico es consecuencia de la caída del precio internacional del petróleo. El

sector de hidrocarburos aportó cerca del 5% del PIB y el 20% de los ingresos corrientes de la Nación en el 2015 (Fedesarrollo, 2015). Colombia a pesar de no ser un país petrolero porque sus reservas están calculadas en apenas 5 años, si tiene una fuerte dependencia del sector minero energético como protagonista de la economía. Si a esto se suman las recientes consultas populares sobre la expansión del sector en algunos municipios como Calarcá o Jericó, se pone de presente la necesidad de pensar un nuevo modelo económico en el cual Colombia sustente su crecimiento, restando protagonismo a las industrias extractivas.

La situación de desaceleración económica plantea retos para los cuales se espera que líderes políticos ofrezcan opciones que permitan hacer frente a esta coyuntura y plantear soluciones de política pública en el mediano y largo plazo. La economía es determinante de las políticas públicas en tanto el presupuesto de gasto e inversión del Gobierno Nacional depende del buen estado de esta, lo que plantea un desafío fiscal para las finanzas públicas en el orden nacional y seguramente territorial. Este desafío deberá atenderlo este gobierno y será una tarea pendiente para quien asuma la Presidencia en el 2018.

La afectación fiscal es la razón por la cual se llevó a cabo la última reforma tributaria en 2016. El reto está en la posibilidad de mantener la financiación de las garantías sociales que se lograron con la bonanza petrolera, así como la sostenibilidad de la inversión en temas clave para el país como son salud, educación e incluso la implementación del acuerdo de paz con sus alcances en materia de seguridad y justicia.

En cuanto al problema de salud, el alcance de este documento es limitado para describirlo de manera extensiva, pero se aportarán elementos que permitan tener una idea global de la problemática y los retos que enfrenta el Estado para mejorar su calidad.

Con la promulgación de la Ley 100 de 1993 y del decreto 2174 de 1996 se propuso un sistema de garantía de calidad en salud para Colombia y se definieron los

instrumentos de mejoramiento y control que el país consideraba prioritarios y fundamentales. El Sistema de Seguridad Social en Salud (SGSSS) es la forma como se brinda un seguro que cubre los gastos de salud a los habitantes del territorio nacional, colombianos y extranjeros (Ministerio de la Protección Social Colombia, 2004).

En síntesis, el SGSSS se basa en el esquema de aseguramiento, en el que los trabajadores formales e independientes contribuyen de acuerdo con sus ingresos y existe un asegurador o administrador privado de los recursos que se encarga de contratar a las entidades que prestan el servicio. El Estado tiene un papel de vigilancia como garantía de calidad, el cual se ha delegado en las entidades territoriales para hacerlo más eficiente.

A este esquema se suma el régimen subsidiado de salud, que se sostiene esencialmente con recursos públicos y que busca prestar servicios de salud a la población que no tiene vínculo laboral formal y que se encuentra en situación de vulnerabilidad, determinada a partir de la encuesta SISBEN. Los recursos llegan a las regiones a través del Sistema General de Participaciones y las entidades territoriales son las encargadas de distribuirlos.

El modelo descrito ha sido exitoso para garantizar cobertura en términos de inclusión al SGSSS. No obstante, el desafío para el Estado está en la garantía de la calidad de los servicios prestados y en última instancia en la garantía del derecho a la salud de los colombianos, dado que la vinculación al sistema no es por sí misma un determinante de calidad.

Son conocidos por la opinión pública los desvíos de recursos de la salud para la atención de obligaciones financieras de las EPS para pagar activos que no necesariamente se relacionaban con el servicio de salud (Morelli, 2012). Esto ha sugerido que el control que debería ejercer el Estado no se ha hecho de forma eficiente y tanto las fallas de control, como las decisiones que se toman en la administración de recursos afectan de manera grave la calidad del servicio de salud que se presta a los ciudadanos.

Los problemas con los medicamentos han sido también una razón para que las autoridades intervengan. Los principales inconvenientes han sido el descubrimiento de sobrepagos en el costo de los medicamentos y cobros injustificados al Fondo de Seguridad y Garantías –FOSYGA–.

EL reto de repensar el sistema de salud, debe asumirlo como tarea prioritaria el próximo gobierno que inicie en agosto de 2018.

Por otra parte, el panorama en educación es otro tema fundamental para la sociedad y es una materia sobre la cual el nuevo gobierno debe fijar un enfoque prioritario. Teniendo en cuenta que se ha hecho un buen avance en cobertura, la calidad es un factor por superar. Las pruebas PISA de 2015 muestran que Colombia se encuentra por debajo del promedio de la región en los resultados de lectura, matemáticas y ciencias. Al compararse con los países de la OCDE, la diferencia es mayor (ICFES, 2015).

De acuerdo con un estudio de la Fundación Compartir, el factor más influyente en la calidad de la educación es la capacidad de los docentes. Lograr avances en calidad requiere del mejoramiento de diversos factores como la infraestructura, la extensión de la jornada escolar y las condiciones de vida de los niños y adolescentes en sus hogares y entorno. Sin embargo, sin docentes de excelente calidad es muy difícil —si no imposible— lograr que la educación sea catalizador del desarrollo del país. (Fundación Compartir, 2014).

Por otra parte, las brechas en educación entre la población urbana y rural siguen estando presentes en el país. Al respecto, los estudios muestran que las zonas rurales de Colombia presentan altas tasas de trabajo informal, falta de competitividad, carencia de bienes públicos y un muy bajo logro educativo (Misión para la Transformación del Campo, 2014 en Fedesarrollo, 2016). Asimismo:

El analfabetismo en la población de la zona rural dispersa mayor de 15 años, es del 12,5 %, cifra alta comparada con el promedio nacional de 3,3 %. Mientras que la tasa



de permanencia en el sistema educativo es del 82 % en las zonas urbanas, en las rurales es del 48 %; y los resultados de las Pruebas Saber 5, 9 y 11 en las zonas rurales son sistemáticamente inferiores a los de las zonas urbanas (Delgado, 2014). La situación educativa de las zonas rurales de Colombia refleja los grandes desafíos para el posconflicto y para cerrar la brecha rural - urbana. Con el fin de desarrollar el campo y reducir sus niveles de pobreza, es crucial mejorar las coberturas educativas y la calidad y pertinencia de la educación que reciben los niños y jóvenes rurales. Características del medio rural disperso como el número cada vez más bajo de estudiantes por grado, las largas distancias entre veredas y cabeceras municipales, o la presencia de trabajo infantil durante las temporadas de cosecha, son problemas complejos que requieren respuestas creativas (Tieken, 2014, en Fedesarrollo, 2016).

Para concluir, de acuerdo con cifras del Departamento Administrativo Nacional de Estadística, la tasa de desempleo de los hombres jóvenes en el trimestre móvil febrero – abril de 2017 fue de 12,0%; la tasa global de participación en el mercado fue de 65,5% y la tasa de ocupación fue de 57,6%.

En las mujeres jóvenes la tasa de desempleo en el trimestre móvil febrero – abril de 2017 fue 22,5%; la tasa global de participación fue 50,5% y la tasa de ocupación fue 39,1%, lo cual arroja un panorama preocupante teniendo en cuenta que la cuarta parte de la población colombiana son jóvenes. El desempleo juvenil también tiene relación con la falta de experiencia, apoyo económico de la familia y menores responsabilidades que les permite esperar más tiempo para encontrar una vacante que se ajuste con sus necesidades.

Este panorama de la situación abre el debate para que los senadores planteen sus propias perspectivas para el siguiente mandato en el país.



Intervención
MAURICIO LIZCANO ARANGO
presidente del Congreso

El senador Lizcano, en su intervención, plantea principalmente que la discusión política en el país no puede ser más sobre la paz o la guerra, sino sobre el modelo de país que necesitamos como apuesta colectiva, apuesta de futuro.

El Congreso de la República, en esta legislatura ha debido asumir decisiones históricas encaminadas a refrendar e implementar los acuerdos de paz que fueron logrados con las FARC. Pero ahora el país debe dar un viraje y tiene que centrar sus esfuerzos en introducir profundos cambios en temas como economía, salud y educación.

Comienza por reconocer que el Congreso de la República en el último año ha establecido objetivos específicos muy importantes relacionados con el desarrollo de capacidades institucionales para hacer la gestión más transparente y accesible a la ciudadanía; para lo cual se firmó un convenio con Colombia Compra Eficiente para que toda la contratación del Senado se hiciera a través de la plataforma web que ofrece esta entidad consiguiendo optimización del gasto y ahorros significativos; el otro gran objetivo es el de hacer un Congreso abierto en donde la ciudadanía pueda ver que está pasando en tiempo real.

En un segundo momento, y para introducir los temas sobre los que se discutirá en el foro, se plantea que Colombia está en un momento difícil de polarización y pugnacidad y es necesario volver a la política de las ideas, a dignificar lo público; y esta es la principal razón por la que se convoca un espacio de discusión como

este. Siendo el Congreso el escenario democrático más importante, se quiere debatir con sus miembros temas de la actualidad nacional, teniendo en cuenta que los panelistas, además de ser congresistas tienen como expectativa la posibilidad de ser candidatos a la Presidencia de la República.

Para abordar el escenario nacional se han elegido los temas considerados de mayor relevancia por su impacto para el país; y sobre los cuales se considera que debe darse esta discusión de ideas que enriquezca a la política y permitan encontrar espacios de convergencia entre opuestos.

Sobre la economía nacional el Senador resalta la dependencia del país de un modelo productor de materias primas relacionadas con las industrias minero energéticas, y que teniendo en cuenta los precios internacionales y las decisiones que han tomado los ciudadanos de oposición a este tipo de explotación en algunos territorios en Huila y Antioquia, el país debe pensar en modelo de desarrollo que no dependa de esta actividad extractiva y que reconozca otros potenciales como la agroindustria o el turismo.

Sobre la paz, se afirmó que en su fase de implementación presenta dos retos transversales para el Estado; el primero es el tema de seguridad, porque es necesario que los territorios que dejan las FARC se hagan seguros; y otro es el tema de la justicia, dado que los grupos al margen de la ley la impartían en los territorios en los que hacían presencia. Se hace necesario llevar a dichos territorios justicia y seguridad y, por supuesto, sobre esos dos pilares poder desarrollar otros temas, como la lucha contra la pobreza, la infraestructura vial, dotación de escuelas y unidades de atención en salud, entre otros.

Otros dos temas, sobre los que se propone que la discusión gire y que son recurrentes en todas las encuestas, hacen referencia a la inseguridad ciudadana como fuente de preocupación, agudizada por el microtráfico, y la calidad del servicio de salud.



Foros Regionales Senado de Colombia



Primer panel: Retos para el próximo gobierno



Intervención
ROY BARRERAS
H. senador de la República

En el 2018 se va a decidir sobre dos modelos de país y no sobre la paz o la guerra. Para entonces, se confía en que las armas estarán entregadas en su totalidad. Se espera que no exista el miedo a las FARC, pero esto desencadena una serie de desasosiegos, como lo son la desigualdad, la pobreza, el desempleo, el hambre, cuestiones como no poder sacar adelante a sus familias entre otros aspectos que aquejan a la población colombiana.

Hay mucho por hacer, pero tres puntos álgidos que abordar: diversificación exportadora, reivindicación del agro y la pobreza. Con respecto al primero, el Senador menciona que mientras Colombia siga dependiendo de la economía extractiva, primaria o petroquímica, se está condenando al país no sólo a la fluctuación internacional de los precios, que tiene prácticamente a toda América Latina creciendo a tasas inferiores al 1.1%, sino también a seguir contaminando las aguas del territorio nacional. Apenas el 8% de las PYMES son capaces de exportar y apenas el 1% de las pequeñas empresas tiene acceso a mercados exportadores. El gran reto de la generación de empleos es esa diversificación de las exportaciones.

Una segunda tarea es la reivindicación del agro colombiano, pero de la mano de la agroindustria. Para esto, se deben buscar fórmulas creativas que recojan modelos

cooperativos de campesinos, que al fin tendrán derecho a la formalización de la tierra, para poder asociarse con quienes saben producir y pueden invertir: los empresarios del campo. Teniendo en cuenta que Colombia es un país exportador de alimentos, de agua, es aquí donde está el gran potencial de la nación.

Y como tercer reto, la derrota de la pobreza, la derrota del miedo a la miseria, lo que implica transformaciones sociales de fondo, seguir manteniendo la educación como la prioridad ya que no se va a seguir distrayendo tiempo y recursos en el fantasma de la guerra, pero también transformar radicalmente el sistema de seguridad social en Colombia. Hoy nadie responde y se cuenta con el peor de los modelos, donde la burocracia del Estado niega el derecho a la salud y a la vida a los colombianos. Adicionalmente, se debe superar el apetito de lucro de las empresas que convirtieron la salud no en un servicio sino en un negocio.

Hay que transformar globalmente el sistema de salud, ese viejo mito que suponía que los privados podían sostenerse gracias a un régimen contributivo y que viene desde épocas atrás, no funciona. El modelo óptimo en el mundo es el que garantiza que el Estado sea responsable de darle la seguridad social mínima y la salud a cada ciudadano, lo que significaría que las EPS desaparezcán como hoy existen y que se transformen en unas administradoras del régimen de beneficios, en donde los pacientes tengan derecho de elegir y donde exista una red pública hospitalaria cuya financiación sea garantizada por el Estado, es decir que la salud vuelva a ser un derecho.

Lo que se decidirá en el 2018 es un modelo de país distinto, hijo del proceso de paz, un país de oportunidades e incluyente.



Intervención
PALOMA VALENCIA
H. senadora de la República

En general los colombianos quieren un país mejor: un servicio de salud que funcione, mejores ingresos, que la educación y que los maestros tengan no solo calidad sino oportunidades, que el agro salga adelante, que los campesinos tengan con qué vivir. La diferencia en la política radica en el cómo y en cuáles son las políticas que hacen posible que se pueda avanzar hacia esa Colombia que todos anhelan.

La interpretación que tiene el Centro Democrático acerca de la problemática del país se refiere a que Colombia tiene un déficit en la legitimidad de sus instituciones, que le ha generado inconvenientes en términos de la capacidad de los ciudadanos para tener conexión con el Estado.

Por otro lado, el Estado es incapaz de resolver los problemas ciudadanos y al mismo tiempo ha dado lugar a que muchos grupos ilegales utilicen la debilidad institucional como mecanismo para generar negocios ilegales y financiar todo su accionar violento con consecuencias en la calidad de vida de la ciudadanía.

Para que en Colombia haya paz se necesitan instituciones sólidas, que estén en todo el territorio, que la ciudadanía las sienta cercanas y capaces de responder a las necesidades que tiene, que sean producto del ejercicio del Estado de Derecho, avanzando en la consolidación de la coherencia con la ley.

Mientras los colombianos no entiendan que la ley es la primera contribución de la vida en comunidad y que si se quiere al país, se debe respetar al resto de la ciudadanía, la ley debe ser justa y aplicable en el tiempo.

Uno puede negociar con los grupos ilegales para suspender la violencia, pero dichas negociaciones deben ir con un mensaje general: que ha habido un castigo y que los crímenes no quedan impunes y, sobre todo, que la sociedad está consciente de que el accionar violento nunca será camino para el acceso a la política.

En cuanto al modelo económico, se afirma que la industria necesita avances en infraestructura, avance de las vías terciarias para que los productos del sector agropecuario puedan salir adelante. Colombia es uno de los siete países que pueden aumentar su frontera agrícola. El mundo va a necesitar más alimentos, lo que genera una gran oportunidad para que se pueda competir a nivel mundial.

Para que esto tenga lugar se necesitan cuatro cosas, la seguridad jurídica del campo, que la ciudadanía no sienta que va a perder su tierra a través de los procesos expropiatorios, investigación seria en el sector agropecuario, que el ICA sea otra vez una institución de doctores, que puedan mostrar cuales son las tecnologías de punta para la productividad de dicho sector. Es necesaria la transferencia tecnológica al campesino pequeño, pero también a la agroindustria, para que mancomunadamente puedan producir con los mejores estándares.

Frente al sistema de salud se afirma que no debe ser público, la solución es presionar a las EPS para ofrecer servicios de calidad, pero también garantizar que el Gobierno traslade oportunamente los recursos destinados a la salud para que el sistema nunca esté desfinanciado.



Intervención
JORGE ROBLEDO
H. senador de la República

Colombia podría ser un gran país porque tiene las dos grandes riquezas que se necesita para poder estar en un alto nivel civilizatorio. La primera es un territorio enorme lleno de todo tipo de riqueza, y la segunda una ciudadanía inteligente, trabajadora y “echada para adelante”. Esas dos riquezas definen la potencialidad de un país, pero hay que decir que Colombia se encuentra muy lejos de donde debería estar.

Para sustentar esta afirmación se destacan tres problemas fundamentales que no permiten que Colombia alcance un nivel de desarrollo acorde con su potencial. El primero se refiere a que Colombia es un país que crea muy poca riqueza, el producto per cápita nacional es del orden de los seis mil dólares (US\$6.000) al año y la producción no es compleja sino que es una producción de materias primas.

El segundo problema es la desigualdad social ampliamente marcada. Colombia es uno de los países con mayor desigualdad en el mundo estando dentro de los 10 primeros puestos.

El tercer problema es que Colombia es uno de los países más corruptos del mundo. Esto se expresa en todos los sectores pero particularmente en la política y en la administración pública. La corrupción en el país no hace referencia a un fenómeno de manzanas podridas,

sino corresponde con un problema sistémico, en donde se ha logrado gobernar de la peor forma, pero ganando sistemáticamente las elecciones.

Cabe aclarar que esto no va a cambiar con el proceso de paz, pero sin duda, desarmar a las FARC quita de encima un problema gravísimo.

Para empezar a transformar las cosas del país hay que asignar responsabilidades, y esto pasa por reconocer que, en los últimos 25 años, Colombia ha sido gobernada por los mismos.

Si se quiere cambiar a Colombia hay que pensar en un proyecto político de convergencia, que sea incluyente. En lo social el proyecto tiene que defender las condiciones de vida y de trabajo de quienes viven de él, incluida la clase media; además debe ser un proyecto que defienda la economía empresarial, un país no puede arreglar sus problemas si no desarrolla su capacidad productiva, no puede haber buenos empleos si no hay empresas.

El proyecto contempla que el Estado debe, en primer lugar, ostentar el monopolio de la fuerza, de manera democrática y adicionalmente es un proyecto que respeta la propiedad privada; no se plantea un modelo de estatización de la propiedad o nacionalización de la economía y finalmente el proyecto se plantea como soberano en tanto no depende de ningún centro de poder extranjero.

El gran pleito del 2018 va a ser entre quienes quieren devolverse al pasado para continuar con la rencilla liberal - conservadora y quienes quieren cambios democráticos radicales. El país puede tener un cambio y es la razón de este proyecto de convergencia que se ha planteado.



Intervención
JUAN MANUEL GALÁN
H. senador de la República

El planteamiento de entrada para el Senador Galán parte por afirmar que el clientelismo y el narcotráfico son obstáculos definitivos para que Colombia pueda alcanzar la igualdad y pueda convertirse en un país de oportunidades para todos.

Su visión es la de un país dividido y polarizado entre el Sí y el No, que durante 52 años vivió una guerra que sirvió como pretexto para no desarrollar las reformas estructurales que el país necesita y que ha pospuesto durante años. La polarización pretende dejar mirando por un lado, solamente los acuerdos de paz, negociados con los 8.000 guerrilleros de las FARC, sin tener en cuenta los 8'000.000 de víctimas que desde hace muchas décadas esperan verdad, justicia, reparación y garantías de no repetición. Por otro lado, otro extremo que dice que de nada sirve del proceso de paz, y que Colombia no puede generar de aquí una oportunidad para promover sus transformaciones y sus cambios, pero realmente no es aquí donde está lo verdaderamente importante.

Los temas que le importan a Colombia son economía, justicia, salud, educación, seguridad, vivienda, medio ambiente, emprendimiento y la reestructuración fiscal basada en exenciones tributarias.

Se propone una reforma al sistema fiscal, para que no siga siendo esa colcha de retazos de intereses particulares, en donde las empresas del país en lugar de invertir en innovación invierten en lobby parlamentario para proteger su exención tributaria, que nos cuesta a los colombianos más de 10 billones al año.

Además del narcotráfico y el clientelismo, el obstáculo que se tiene que vencer para llegar al país de las oportunidades es la desigualdad en donde la propiedad de la tierra tiene un coeficiente de Gini de 0,88.

La falta de equidad también se refleja en el acceso a oportunidades para las empresas en donde la mayoría no tienen acceso a crédito o a asistencia técnica; el clientelismo afecta también a los empresarios; lo cual se refleja en esa colcha de retazos tributaria que, con las exenciones no refleja el interés público y el interés nacional. Derrotar al clientelismo es una condición necesaria para que los colombianos accedan a las oportunidades en condiciones de igualdad.

La propuesta consiste en hacer una revolución que quite al país de las manos del narcotráfico y el clientelismo para devolverlo a la clase media trabajadora, en forma de oportunidades. Esto se alcanzaría a través de cinco plataformas:

- 1- Crecimiento inclusivo: busca abrir nuevos mercados, los países que se han desarrollado, lo han hecho con un modelo muy fuerte exportador, Colombia tiene un crecimiento volátil, dependiente, inestable, desigual y exageradamente inequitativo. Se exporta apenas el 15 % de la producción, teniendo en cuenta que el 80% de esas exportaciones son petróleo y minería extractiva. Para el crecimiento inclusivo se debe invertir también en innovación si se tiene en cuenta que las pymes son el 99% de las empresas del territorio, pero el 50% no son formales, no acceden a créditos y no tienen asistencia técnica. Esta propuesta debe resolver también el problema del empleo.
- 2- Descentralización para que alcaldes y gobernadores no sigan siendo mendigos en Bogotá para conseguir recursos para sus entidades territoriales.
- 3- Colombia conectada con carreteras y vías terciarias que logren la conectividad de las áreas rurales, en donde se vive la mayor desigualdad en el país.
- 4- Educación que es el instrumento más poderoso para construir igualdad.
- 5- Seguridad Integral.



Intervención
ANTONIO NAVARRO WOLF
H. senador de la República

La intervención se concentra en cuatro temas, economía, educación, paz y salud.

El modelo educativo propuesto parte por reducir la brecha entre la educación pública y privada a partir de completar la implementación de la jornada única, un estudiante de colegio público recibe cinco horas de clase al día, mientras en un colegio privado la jornada es de ocho horas al día, en un colegio público los estudiantes acuden 9 años, mientras en un colegio privado el proceso es de 12 años en educación primaria y secundaria. Se necesita también un programa distinto: Ser profe paga, donde los mejores bachilleres sean atraídos a estudiar ciencias de la educación, logrando tener mejor calidad de educadores y así tener mejor calidad de educación.

Se propone también dar continuidad a programas como todos a aprender y aquellos enfocados en la educación inicial y el preescolar. En educación superior se buscaría ampliar los cupos en las universidades públicas de alta calidad. Para lograr la materialización de estas iniciativas se determina que la inversión en educación debe aumentar de 5 a 7 puntos del PIB.

En cuanto al modelo de salud se propone pasar del modelo curativo actual, a un enfoque más preventivo teniendo en cuenta las características demográficas de edad, género y recurrencias en morbilidad de la pobla-

ción haciendo énfasis en el fortalecimiento de los sistemas de información para la toma de decisiones y la focalización de la inversión.

En el frente económico se destaca la pasada bonanza del petróleo como fuente fundamental de los ingresos del Gobierno Nacional, la cual no se destinó a la transformación productiva. Ahora para fortalecer una economía nacional con visión global se debe priorizar en aquellos sectores e industrias que agreguen valor y generen empleo.

La dependencia de las industrias extractivas no es el mejor camino para Colombia, se debe focalizar el esfuerzo económica para promover el sector de servicios, el industrial, pero principalmente el sector agropecuario. Este último es el que más tiene potencial para generación de empleo, en relación con el valor agregado; por esto se han identificado nuevas industrias de exportación agropecuaria en productos como hortalizas, frutas, quinua y cacao.

En el caso del sector industrial que también presenta una relación favorable entre empleo y valor agregado, la estrategia a seguir debe ser la sustitución de importaciones a partir del aumento en la inversión para actividades de ciencia tecnología e innovación.

Frente a la construcción de paz se plantea cumplir los acuerdos con las FARC, culminar el proceso con el ELN y finalmente fortalecer la presencia integral del Estado en el territorio, reemplazando la economía ilegal, invirtiendo en bienes públicos, administrando justicia de manera efectiva y brindando seguridad.

La lucha contra la corrupción tiene un papel central para lograr que los objetivos en los frentes descritos se alcancen de manera efectiva.

Cuestionamientos planteados por el moderador sobre temas coyunturales

FECODE, el paro de maestros y la educación

En el panel se manifiesta de manera generalizada el reconocimiento sobre las reivindicaciones legítimas de los maestros que protestan por mejores condiciones de calidad para brindar educación a los 8.5 millones de colombianos que están en el sistema público.

Se reconoce un problema estructural en la educación que se manifiesta en baja calidad educativa con los costos que esto implica para la sociedad en general. Al respecto la senadora Paloma Valencia manifiesta que “la calidad de la educación pública sigue siendo inferior a la educación privada y hay un enorme déficit de calidad que no ha podido ser superado. Los maestros insisten qué se debe a la baja cantidad de recursos que tiene la educación pública con respecto a los bajos salarios de los maestros, la pobre infraestructura física y la carencia de materiales para la educación”. Concluye afirmando la necesidad de la evaluación a los maestros no como una valoración de sus conocimientos específicos, sino con una visión sobre los resultados que obtienen sus estudiantes y que estos resultados determinen un escalonamiento en el aumento salarial de los docentes.

Por su parte, el Senador Jorge Robledo cita a Finlandia como un ejemplo a seguir debido a la reputación de la docencia como oficio.

Al respecto el Senador Galán manifestó su convicción sobre el reconocimiento y la legitimidad social que deben alcanzar oficios como el de los jueces, policías y, especialmente, los maestros. “Estos tres oficios deben recibir la retribución que requieren para cumplir una función fundamental en la sociedad”. Y concluye resaltando la necesidad de darle financiación al proyecto educativo institucional que tiene cada uno de los colegios, para que estos se materialicen efectivamente.

Belén de Bajirá y descentralización

Existe consenso entre los senadores participantes del panel al afirmar que la descentralización debe profundizarse, disminuyendo así la intención del Gobierno Nacional de mantener la dependencia de las entidades territoriales con respecto del centro político administrativo, y que fomenta actividades clientelistas con el objetivo de llevar recursos a las regiones.

La descentralización debe profundizarse e ir más allá de las elecciones propias de las autoridades regionales por los ciudadanos en sus territorios. La autonomía de las entidades territoriales es limitada para la mayoría de los municipios del país.

La diferencia entre Chocó y Antioquia por la pertenencia del corregimiento de Belén de Bajirá debe resolverse con sujeción estricta a la Constitución y la ley. Sin embargo, la solución de la disputa, para la senadora Valencia debe resolverse en un escenario de participación en el que la propia ciudadanía afectada decida a que departamento quiere pertenecer.

Para el senador Navarro, también existe una preocupación por el bienestar de estos ciudadanos que han sido históricamente pobres y que, más allá de la disputa administrativa territorial, debe resolverse en la concertación de las dos entidades territoriales anteponiendo el bienestar de los ciudadanos. En ningún caso, las decisiones administrativas, que se deriven como resultado de la disputa, pueden afectar de manera negativa las condiciones de vida de la población en términos de acceso a bienes y servicios públicos como la educación, salud o desarrollo de infraestructura.



Venezuela y Relaciones Internacionales

Existe acuerdo entre los panelistas en que la situación económica política y social de Venezuela está significativamente deteriorada y que no es el mejor ejemplo de democracia en la región. Sin embargo, las opiniones se dividen en la definición del papel que debe jugar Colombia frente a esta situación. La senadora Valencia junto con el senador Galán propenden por un papel de Colombia más activo que el que se ha tenido hasta

ahora. Ambos senadores esperan un mayor apoyo a los ciudadanos venezolanos en escenarios e instancias internacionales que promuevan la definición de próximas elecciones con las garantías necesarias para el reconocimiento legítimo de los resultados.

El senador Robledo y el senador Navarro apelan a la libre determinación de los pueblos y a la tradición del Estado colombiano por no intervenir en los asuntos internos de otros países, pero sobre todo reconociendo la importancia de procurar al máximo que se evite una salida violenta a la crisis en el vecino país entendiendo las serias afectaciones que eso tendría para nuestro país.

Segundo panel: Prioridades para los próximos años en salud, economía, educación y paz



Intervención
MARÍA ROSARIO GUERRA
H. senadora de la República

La economía colombiana tiene un gran reto para los próximos años: volver a crecer y hacerlo de manera sostenida, abriéndole oportunidades a los colombianos. Por eso, concretamente, se visualiza una variable económica preocupante: la tasa de crecimiento sobre el 1.1% con un PIB potencial del 3% por debajo del 4.5% que se había estimado.

La única manera en que una economía genera trabajo digno es a través de una base productiva y exportadora que tenga confianza para invertir. Esta base productiva la constituyen las empresas pequeña, mediana y grande. Por eso el primer compromiso, es el de reducir la asfixiante carga tributaria que tienen hoy las empresas y que va de la mano con una “tramitología extenuante”. A partir de la realización de programas de emprendimiento, en alianza con los empresarios, que busquen evitar que los emprendedores fracasen de entrada, se podrían generar incentivos que alivien la carga tributaria.

En su opinión, la recuperación del sector de la cadena del turismo, desde los niveles más bajos hasta las más altas élites, se convertiría en un eje fundamental para recuperar la senda del crecimiento económico. Así

mismo, según la senadora, la única manera para que el país genere bienestar es con trabajo digno, por lo que resalta la necesidad de volver a la cultura de la legalidad. Adicionalmente debe existir un programa de estímulo salarial. Estas propuestas están enmarcadas en el respeto por la propiedad privada y la libre empresa, en la que a los tenedores de tierra de buena fe se les garantice la titulación de los predios como una medida para brindar seguridad en la producción agroindustrial.

En cuanto a salud, el problema está en el acceso, por eso la idea es recuperar la figura del médico familiar, es decir, la atención al núcleo familiar: que haga prevención, pero que además pueda entregar directamente los medicamentos para, de esta manera, evitar todo el tema de tramitología. Se propone también involucrar el uso de nuevas tecnologías, para que las citas médicas se puedan gestionar a través de plataformas online. Deben ser las EPS, quienes realicen el control de la calidad de prestación de servicio desde la asignación de la cita hasta la entrega del medicamento.

Frente a la educación, se enfoca en la media, la cual hoy sólo cuenta con el 46% de cobertura. Al respecto, menciona que debe ser un sistema flexible con el fin de evitar la deserción escolar, permitiéndole profundizar en una opción educativa técnica o tecnológica que les permita a los jóvenes tener acceso a un trabajo.

También propone como buena medida el cierre de la brecha entre oferta y demanda para la formación de 120.000 colombianos en ingenierías y otras carreras tecnológicas, ya que son las profesiones de actual demanda y poco acceso por parte de los colombianos.



Intervención
CLAUDIA LÓPEZ
H. senadora de la República

La Senadora se centra en que el principal problema de Colombia hoy es la corrupción, y esta tiene impactos en la educación, la salud y la economía. Anualmente, este fenómeno le roba al país 50 billones de pesos, una cifra claramente superior a la recaudación de 6 billones de la última reforma tributaria. La corrupción es vista por la Senadora como el impuesto más alto, injusto e inequitativo que tenemos hoy los colombianos.

Uno de los factores que componen la causa central de la corrupción es cómo gobiernan y se eligen a los presidentes. Teniendo en cuenta que los congresistas compran votos para elegirse y los presidentes compran congresistas, hoy en Colombia los políticos corruptos cogobiernan las regiones con bandidos en un pacto de impunidad mutua (Kiko Gómez o parapolíticos). La salida para este círculo solo se daría con el voto libre de los ciudadanos, quejarse en redes sociales no va a mejorar el país.

Colombia tiene un gran problema político y económico que es la informalidad y la inequidad, las cuales están directamente relacionadas con la altísima corrupción y un sistema político ilegítimo. Está probado que existe una relación directa entre la inequidad reflejada en concentración de activos fijos y el clientelismo y la corrupción.

Para la Senadora, existen tres Colombias distintas para las que hay que gobernar: una primera, con entre 10 y 15 millones de habitantes, que vive aún en el siglo XIX. No cuenta con agua potable, justicia, seguridad, maestros, salud, carreteras o vías de acceso. Otra Colombia vive en el siglo XXI. Es urbana, interconectada, con una

economía internacionalizada, con oportunidades y con instituciones. Y, finalmente, existe una Colombia que está en un nivel intermedio, que no se encuentra en la zona rural, pero tampoco están en la Colombia más moderna.

Debemos proponernos como proyecto de sociedad convertirnos en una sola Colombia en la que, sin importar el origen regional, se tenga derecho a acceder y disfrutar de los mismos servicios básicos de justicia, seguridad, salud, educación y primera infancia. Sin estos cinco factores no es posible consolidar el capital humano para la economía, para el desarrollo de la infraestructura necesaria en una sociedad productiva e interconectada.

La manera de alcanzar el cubrimiento de estos cinco servicios básicos es con inversión pública, y el asunto está en cómo se destina esta inversión, si se hace para producir bienes y servicios públicos de calidad o se queda en la corrupción de las élites nacionales y territoriales.

Si no cambiamos la política, no va a cambiar nada. Quienes han gobernado el país hasta ahora han hecho de la renta, el modelo económico predominante, asignando entre otras cosas un importante número de títulos mineros o para la explotación de otras bonanzas, pero las decisiones para tener una economía diversificada e integrada con el mundo, no se han tomado; asumiendo los costos que son los de una sociedad inequitativa y corrupta.

Se propone entonces disminuir el mayor impuesto que tiene Colombia que es la corrupción. También disminuir la elusión, en la cual hay 40 millones de habitantes con una base tributaria de apenas 3 millones. Esto hace insostenible el modelo fiscal, exprimiendo así a las pocas empresas que generan empleos y sin reducir la evasión del IVA y del impuesto de renta.

Lo primero que debe cambiar en Colombia es la política y lo segundo, la justicia, para así evitar la impunidad de los corruptos, si lo que queremos es mejorar la educación y la salud en el país.



Intervención
LUIS FERNANDO VELASCO
H. senador de la República

En las sociedades, la economía define cómo son las instituciones, cómo operan o cómo funcionan, si no se hacen transformaciones en la economía, es difícil que las instituciones cambien.

El elemento central que hay que cambiar en la sociedad es el modelo económico. El modelo económico actual privilegia la renta por encima del trabajo. Aquí el que trabaja con el dinero de todos es el que hace riqueza y esa riqueza termina afectando a los otros sectores, enfocado al sector financiero, o al que especula con la tierra quienes se ganan la plusvalía y pueden acumular riqueza.

El modelo económico ideal estaría centrado en que el que produzca riqueza es el trabajo y no la especulación.

La gran corrupción del país no está en el pequeño alcalde de sexta categoría, está en las exenciones tributarias que pactan los dueños del país o los dueños del sector financiero con quienes van a gobernar el país.

Los gobiernos le han apostado a vivir de las materias primas, olvidándose de la industria. Todo el modelo tributario de Colombia es un modelo que va contra la generación de empleo. Se tiene una industria que, a pesar de que es una potencia de generación de energía (hidroeléctricas), es una de las más caras de Latinoamérica.

Estas condiciones le restan competitividad a una industria y un país que se encuentra compitiendo con el mundo. El alto costo de la energía en Colombia es uno de los factores que inciden en la baja competitividad. Así mismo la alta tributación que estimula la informalidad y por esta vía es contraria a la captación de tributos como elemento esencial de la redistribución de los beneficios en una sociedad.

El día que Colombia entienda que el mundo está necesitando comida, y se haga una verdadera política para que los industriales del agro, los medianos y pequeños productores puedan generar esa comida, cambiará activamente la economía del territorio nacional.



Intervención
IVÁN DUQUE
H. senador de la República

Las medidas que es necesario abordar como país deben impactar tanto en lo económico, lo social, en la lucha contra la corrupción y la garantía de seguridad. Hasta hace muy poco en Colombia, se venía disfrutando de la fiesta de las materias primas que se dio en los últimos 15 años. El error radicó en que se llevó al país a ser petróleo-dependiente y, en los últimos 6 años en particular, el país derivó más del 50% de sus exportaciones del petróleo, el 70% de las utilidades de las empresas del Estado provienen del petróleo y también es la fuente del 80% de las regalías y del 20% de los ingresos brutos de la Nación; todo esto cuando Colombia no es un país petrolero.

Con la caída de los precios del petróleo, el Gobierno Nacional busca sustituir con impuestos las rentas que dejó de recibir por los bajos ingresos provenientes de la explotación de hidrocarburos.

El efecto que genera esto es como una bola de nieve y en donde primero se refleja es en la informalidad. Hoy en Colombia se tiene que más del 50% de la población está en esta condición. Cuando cerca de 22 millones se consideran empleados según la encuesta del DANE, de esos colombianos apenas 7 millones contribuyen a salud y pensiones y menos de 2.000.000 de personas se están pensionando, lo que afecta gravemente la sostenibilidad de muchísimos sectores. Uno de los que más se ve afectado es el agrario, en el cual el 80% de la población del campo está en el régimen subsidiado de salud, el 70% gana menos de un salario mínimo y en términos de escolaridad sólo alcanzan a 5,1 años de educación en promedio.

Los conceptos que se quieren elaborar y en lo que se basan las propuestas, parten de recuperar la legalidad que está en el escudo: libertad y orden. Es así como se busca garantizar que la fuerza pública tenga presencia regional, que se puedan acabar las estructuras del narcotráfico, que se permita la seguridad ciudadana aumentando la densidad

de la fuerza pública, que se contrarreste el microtráfico y que se pueda llevar el servicio de justicia a aquellos lugares donde hoy no llega.

La seguridad, para que se convierta en desarrollo, necesita una economía dinámica y diversa con un capitalismo emprendedor y conciente. Se deben buscar reducciones tributarias para la renta e incluso transformaciones en el IVA para disminuir la tarifa, aumentando la base y buscando mecanismos para devolver este tributo a la población mas vulnerable.

En materia de equidad, el tema educativo es esencial, y nos encontramos con que los niños de familias con menores ingresos no tienen jornada única, nutrición necesaria ni preescolar o educación inicial. Para generar equidad, se necesita entonces: primero, garantizar la nutrición; segundo, el desarrollo de infraestructura para mil preescolares ubicados en las zonas de mas alta vulnerabilidad; tercero, desarrollar la jornada única con doble alimentación; cuarto, enfocarse en la posibilidad de que en los últimos tres años de educación secundaria, donde se da la deserción, para implementar la doble titulación técnica o tecnológica, mitigando así la deserción y formando para el empleo.

En términos de innovación se propone promover, en primer lugar, la innovación social, donde Estado, mercado y sociedad civil se junten para identificar formas de resolver problemas comunitarios de manera sostenible y replicable; en segundo lugar, el emprendimiento y la transformación productiva; en tercer lugar, la economía naranja y el deporte; en cuarto lugar, la ciencia y tecnología; en el quinto, ciudades que sean inteligentes y sostenibles; en el sexto, infraestructura; y en el séptimo, la diversificación exportadora.

En materia de sostenibilidad, el medio ambiente debe ser parte de nuestra sociedad futura. Para esto, se propone que exista una cátedra de sostenibilidad desde edad temprana para que comprendamos que debemos disminuir la huella individual de carbono, se proteja la biodiversidad y que todas las actividades productivas se hagan acorde con la protección del medio ambiente.

Con lo anterior se permite incorporar la producción de los resultados que se esperan obtener: empleos formales de calidad con ingresos permanentes que disminuyan la desigualdad.



Análisis, conclusiones y recomendaciones



A diferencia de otros foros regionales, en este caso se discutieron temas con alcance nacional entendiendo además que quienes participaron lo hicieron en su calidad de precandidatos presidenciales y esto quiere decir que su comprensión de los problemas más significativos que afrontará el país en el mediano plazo, está atravesada por interpretaciones políticas para proponer soluciones.

El escenario del foro es enriquecedor para los ciudadanos que quieran acercarse a los contenidos programáticos en juego para las próximas elecciones presidenciales en 2018, pero también la lectura general del foro permite hacerse una idea del panorama político electoral y las tensiones ideológico-políticas que comienzan a resaltarse para diferenciar sus apuestas políticas.

En este capítulo se hará un análisis de las posturas presentadas por los candidatos, agrupándolas en los temas relevantes que enmarcaron el contenido temático del foro; estos son: coyuntura económica colombiana, paz, educación, salud y eventualmente el tema transversal de la lucha contra la corrupción.

Economía

Para todos los senadores intervinientes, la desaceleración de la economía es un problema latente que tendrá implicaciones en el mediano plazo, si bien el crecimiento positivo de la economía colombiana contrasta con el resto de la región, las cifras de crecimiento esperadas

pare el presente año no advirtieron una baja tan sensible en la producción como muestran las cifras oficiales al cierre del primer trimestre del año.

La economía colombiana viene de enfrentar un choque negativo y permanente debido a la caída de los precios del petróleo (Banco de la República, 2017), de donde el Estado colombiano derivaba buena parte de sus ingresos. La economía colombiana se caracteriza por su alta dependencia de las rentas petroleras y el reajuste estructural necesario se hizo sobre la base de la última reforma tributaria.

La lección que dejó la caída de los precios del petróleo fue que resaltó la necesidad de construir una economía diversificada, menos dependiente de los ingresos minero-energéticos.

Esta es la propuesta económica esencial de los senadores con aspiraciones presidenciales que se hicieron parte del foro, sin embargo, y de acuerdo con sus visiones políticas, cada uno imprime un sello distinto al cómo se logra esta diversificación e independencia.

Se pueden diferenciar dos posturas con énfasis diferentes en las apuestas de política que se presentan. De un lado se presenta una política de Estado mínimo, en la que se prioriza la iniciativa privada como motor de la economía y gran generador de empleo, para ello se propone disminuir los impuestos a las empresas y aumentar la base gravable de IVA, aun contemplando bajar la tarifa. Esta postura tiene la consecuencia de beneficiar al sector empresarial, afectando a la mayoría de los ciudadanos, pero especialmente aquellos para los que los impuestos indirectos corresponden a una fracción considerable de sus ingresos (Subgerencia Cultural del Banco de la República, 2015).

La visión sobre garantías a la industria se vuelca como potencial de diversificación en el sector agrícola y serían los incentivos a la producción los que hagan realidad la diversificación reconociendo en los alimentos un potencial que puede explotarse en el posconflicto. Es así como se dan garantías de titulación de predios a los “tenedores de buena fe” para que conserven las tierras siempre y cuando lo hagan de manera productiva. Esta postura se justifica con mantener las capacidades de generación de riqueza y por supuesto la generación de empleo que trae consigo.

La otra visión hace consideraciones distintas sobre la propiedad de la tierra con argumentos basados en la desigualdad y la concentración de la propiedad rural, para lo cual se propone el fomento de la agroindustria pero teniendo en cuenta a los campesinos con la posibilidad de asociación para la producción y con el desarrollo del catastro rural para formalizar la propiedad. El catastro rural es también una herramienta para aumentar los tributos sobre la propiedad castigando aquellas extensiones de tierra que permanecen concentradas pero improductivas. El desarrollo del sector agrícola se entiende como una necesidad basándose en la diversificación de la producción para disminuir la dependencia del país de las industrias extractivas.

Cualquiera que sea el proyecto para el desarrollo del sector agrícola como alternativa de desarrollo, se encuentra estrechamente relacionado con la implementación del acuerdo de paz.

El modelo tributario, así como la estrategia de impulso a la agroindustria son los ejes desde donde se propone recuperar la senda del crecimiento económico y el saneamiento en la política fiscal para los próximos años con diferencias significativas en el énfasis y la visión política de los posibles candidatos a la presidencia. La visión de política económica redistributiva con impuestos a la propiedad e integración del minifundio a la agroindustria es la propuesta de la Alianza Verde

mientras el modelo más conservador de ingresos fiscales con fuerte tributación para la clase media y protección del capital empresarial y el latifundio es la postura del partido centro democrático.

Paz y posconflicto

Las presentaciones del foro convergen en atender la construcción de la paz y el posconflicto como un asunto pendiente pero que no debe descuidar las decisiones que se tomen en otros sectores de la Política Pública. Esto es la decisión de centrar sus prioridades programáticas en resolver problemas de la mayoría de la población y no solo en aquellos afectados directamente por el conflicto armado, especialmente la población urbana que representa cerca del 75% de los colombianos, pero que se encuentran en relación con el total de la población colombiano y no únicamente con las personas que se reintegran a la vida civil y que provienen del conflicto armado.

Las materias pendientes se refieren esencialmente a la vocación económica del país, y sus implicaciones de política fiscal, que permitan ampliar y hacer efectiva la garantía de derechos a los ciudadanos en materia de salud, educación, seguridad.

Esto no implica que la paz se desconozca como tema fundamental para el país, pero para este foro se pretendió fijar la mirada en otros temas de interés y para los que las condiciones en que logre implementarse el proceso de paz, tendrían un impacto significativo. Es el caso de la economía para la cual ya existen estimaciones de crecimiento en un contexto de paz

Educación

El Ministerio de Educación ha reiterado que consolidar la Jornada Única, ampliar la cobertura en educación superior y convertir la estrategia “Ser Pilo Paga” en una política de Estado son tres de los desafíos que tiene Colombia para este y el siguiente gobierno. A esto se suma cerrar la brecha existente entre la educación rural y urbana, fortalecer las iniciativas para que las entidades del sector contribuyan a mejorar el nivel educativo del país y dejar sentadas las bases para la educación de la próxima década con el Plan Decenal de Educación 2016-2026.

En este sentido, ampliar la cobertura de la educación superior, que si bien registra crecimientos importantes según el Ministerio, que en 2016 la tasa llegó a 51,2% (2017), deben ser mejorados aspectos como la calidad, el mejoramiento de la infraestructura de los planteles educativos y la creación de una estrategia nacional que permita vincular a los estudiantes recién graduados al sector laboral y bajo buenas condiciones salariales que tenga como referencia el Sistema Nacional de Educación Terciaria y la creación de alianzas con el sector productivo para la creación de una oferta permanente.

La implementación del Plan Nacional de Educación Rural que será desarrollado por el gobierno Nacional en el presente año es también un reto fundamental para la siguiente administración. Al respecto, se requiere garantizar el acceso a educación para las poblaciones campesinas, indígenas y afro descendientes, adecuada a su realidad y contexto y que sea de buena calidad. Esta estrategia debe ir acompañada por la construcción del Plan de Educación Superior Rural para cumplir con los compromisos establecidos en el acuerdo de paz y llevar educación superior pertinente a las zonas afectadas por el conflicto armado.

Y, finalmente, los siguientes son otros elementos para

tener en cuenta, donde se propone que el eje articulador de las estrategias a plantear sea el fortalecimiento a la gestión territorial:

- Calidad en la educación en la primera infancia: por un lado, requerirá seguir los lineamientos planteados en el decreto que reglamentará la Educación Inicial y su correcta implementación (o en su defecto liderar su expedición y reglamentación), lo que incluye el modelo de gestión de educación inicial en entidades territoriales a través de las Secretarías de Educación. Por otro lado, continuar con la implementación del modelo de medición de calidad en los prestadores del servicio de educación inicial y garantizar el tránsito armónico de los niños en modalidades de educación inicial al grado Transición en instituciones educativas.
- Calidad en la educación preescolar, básica y media: En relación con la formación y evaluación docente, demandará seguir los lineamientos del decreto que regulará el funcionamiento y organización de las Escuelas Normales Superiores (ENS) (o en su defecto liderar su expedición y reglamentación); definir mecanismos de trabajo conjunto entre educación superior y preescolar, básica y media, que permitan una articulación efectiva de los procesos relacionados con la calidad de los programas de licenciatura y de formación complementaria y; continuar la definición de características específicas de calidad para los programas de licenciatura en educación campesina y rural que debe ir acompañada de una formación constante de los educadores en servicio.
- Con relación a la convivencia y educación ciudadana, debe implementarse el sistema unificado de información de convivencia escolar y la focalización de nuevos territorios para la implementación de estrategias que permitan construir entornos escolares seguros y prevenir el consumo de sustancias psicoactivas por parte de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes.
- Crear líneas de acción y actividades para fomentar la educación ambiental en el país y la formación de bachilleres bilingües.
- Asimismo, teniendo en cuenta el enfoque étnico y cultural del país, debe ser incorporación al ordenamien-

to jurídico el Sistema Educativo Indígena Propio, como la política educativa de los pueblos indígenas en el territorio colombiano y la articulación del enfoque étnico y diferencial en la prestación del servicio educativo en todas las Entidades Territoriales Certificadas con presencia de grupos étnicos, junto a la promoción del enfoque Intercultural en los establecimientos educativos ubicados en las zonas rurales que atiendan población étnica y no étnica, que promuevan la perspectiva de respeto, convivencia y equidad social entre estudiantes y estudiantes y docentes.

- Liderazgo de estrategias de innovación en la docencia y el desarrollo de capacidades regionales, institucionales y de investigación para la innovación educativa.

- Acceso, cobertura y permanencia: El principal reto en educación básica y media es la continuidad y ampliación de la jornada única como una política integral de mejoramiento de la calidad educativa. Para esto, el Ministerio, en conjunto con las Entidades Territoriales, deben garantizar la alimentación escolar y la planta docente de los establecimientos educativos y seguir trabajando en la construcción de nueva infraestructura, pero sobre todo asegurar que los distintos programas a desarrollar tengan un verdadero impacto en los aprendizajes de los estudiantes (Ministerio de Educación, 2017).

Salud

Muy recientemente la Ley Estatutaria de Salud (Ley 1751 de 2015) entró en vigor y reconoció que, como un derecho fundamental, la salud -entendida como la promoción de la misma, la prevención de la enfermedad, el diagnóstico, el tratamiento, la recuperación, la rehabilitación y los cuidados paliativos- debe ser garantizada por el Estado a todas las personas, sin distinción de ninguna clase. Esta normativa, que reforma los beneficios del Plan Obligatorio de Salud y ordena al Ministerio la definición de todo

aquello a lo que los usuarios no tienen derecho es un cambio que debe tener en cuenta la nueva administración pues, seguramente, tendrá que asumir los efectos que éste traiga para el Sistema de Salud y para los usuarios.

Con relación al nivel de la atención, esta deberá articularse en torno a las necesidades específicas de los pacientes, bien caracterizados y agrupados, y no en base a la oferta de servicios de cada institución o nivel asistencial, como se hacía antiguamente. Ello exige diseñar planes específicos con objetivos clínicos y financieros definidos para cada uno que integra la atención a lo largo de todo el continuo asistencial, muy orientados al cuidado y mantenimiento de la salud y no sólo a su recuperación, y con un papel muy activo de los propios pacientes (El Tiempo, 2017).

Otro desafío importante es la implementación del Modelo de Atención Integral -MIAS- basado en la atención primaria, la gestión integral del riesgo y una medicina enfocada alrededor de la familia. Este modelo obliga a invertir más en la detección de enfermos de alto costo, a desarrollar redes integrales, a mejorar los sistemas de información de los prestadores y aseguradores, a trabajar en equipo entre aseguradores y municipios, todo lo cual es plausible, pero exige un significativo esfuerzo operativo y financiero.

Finalmente, es importante continuar fortaleciendo la atención primaria en salud y el trabajo de las redes integradas en salud. La recién aprobada Política de Atención Integral en Salud (PAIS), que está dirigida hacia la generación de mejores condiciones de salud para la población, trae consigo el principal reto de atender la manera en que quedará regulada su expedición y la forma en que serán aplicados cada uno de sus componentes, esto sin dejar de lado que todas las estrategias Ley Estatutaria, MIAS y PAIS deben estar correctamente articuladas para lograr el beneficio conjunto de los usuarios y la garantía del derecho a la salud en el país.

Con estas perspectivas, el foro termina por plantear las ideas iniciales que dominarán la discusión pública en la contienda del año 2018 por la Presidencia de la República, la cual hoy tan sólo perfila precandidatos pero empieza ya a mover a todos los sectores políticos.

Referencias

- Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2017). Mercado Laboral de la Juventud. Disponible en <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/mercado-laboral/mercado-laboral-de-la-juventud>
- El Tiempo. (19 de abril de 2017). La transición demográfica y epidemiológica: una realidad en salud. Nota de prensa disponible en: <http://www.eltiempo.com/vida/salud/retos-a-los-que-se-enfrenta-el-sistema-de-salud-en-colombia-79520>
- Fedesarrollo. (18 de marzo de 2016). La situación de la educación rural en Colombia, los desafíos del posconflicto y la transformación del campo. Disponible en: <https://compartirpalabramaestra.org/alianza-compartir-fedesarrollo/la-situacion-de-la-educacion-rural-en-colombia-los-desafios-del>
- Ministerio de Educación Nacional. (20 de abril de 2017). Los 6 retos de educación en Colombia para 2017. Nota de prensa disponible en: <http://www.mineduccion.gov.co/1759/w3-article-360468.html>
- Ministerio de Educación Nacional. (2017). Informe de gestión 2016. Disponible en: http://www.mineduccion.gov.co/1759/articles-359520_recurso_41.pdf
- Banco de la República. (2017). Informe de la junta directiva al congreso de la república. Bogotá: Banrep. Obtenido de: http://www.banrep.gov.co/sites/default/files/publicaciones/archivos/ijd_mar_2017_introduccion.pdf
- Fedesarrollo. (2015). Informe de coyuntura petrolera. Bogotá D.C.: Fedesarrollo. Obtenido de: <http://www.fedesarrollo.org.co/wp-content/uploads/COYUNTURA-PETROLERA-FEDESARROLLO-2.pdf>
- Fundación Compartir. (2014). Tras la excelencia docente. Bogotá: Fundación Compartir. Obtenido de: <http://www.fundacioncompartir.org/pdf/Traslaexcelenciadocente18.02.2014.pdf>
- ICFES. (2015). Resumen Ejecutivo, Colombia en PISA 2015. Bogotá D.C.: ICFES. Obtenido de: <http://www.icfes.gov.co/docman/institucional/home/2785-informe-resumen-ejecutivo-colombia-en-pisa-2015>
- Ministerio de la Protección Social Colombia. (2004). Sistema de Seguridad Social en Salud. Bogotá DC. Obtenido de: <https://www.minsalud.gov.co/Documentos%20y%20Publicaciones/GUIA%20INFORMATIVA%20DEL%20REGIMEN%20CONTRIBUTIVO.pdf>
- Morelli, S. (2012). Reflexiones sobre el control en el sector salud. Economía Colombiana, 111-114. Obtenido de: http://www.contraloria.gov.co/documents/2018/1/471779/rec_336_final_web.pdf/d24d4b64-07ba-4fee-a5e1-fae37247f769





Aplicación Mi Senado



/senadogovco



www.senado.gov.co



C i e l o d e
FOROS REGIONALES
SENADO DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA

www.forossenado.com